

ARGUMENTO

de la preciosa zarzuela

TITULADA

LAS MUJERES.

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más en boga.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos de España.

Precio
10 cénts.

DE VENTA
en el Kiosco de Celestino González
Plaza Mayor—Valladolid

LA EQUIDAD, Gran Sastrería

—de—

TOMÁS TREVIJANO,

Si quieres andar sano,
que te haga un traje Trevijano;
pues en verano, lo mismo que en invierno,
te hará un traje elegante y sempiterno.

En todas estaciones,
Trevijano es el sastre que conviene;
pues arregla en soberbias condiciones
la guita y la elegancia con la higiene.

El dueño de LA EQUIDAD ha recibido
los mejores géneros, tanto Nacionales como
extranjeros, para la presente estación.

1, San Felipe Neri, 1
MADRID.

ARGUMENTO

del sainete lírico en un acto y cuatro cuadros,

ORIGINAL DE

JAVIER DE BURGOS,

Música del maestro

JIMÉNEZ,

TITULADO

Las Mujeres.

—(o)=(o)—

Estrenado con gran éxito en el teatro APOLO, la noche del 21 de Mayo de 1896.

Precio 10 céntimos.

DE VENTA

en el Kiosco de Celestino González

PLAZA MAYOR.

(ACERA DE SAN FRANCISCO)

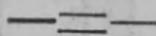
Valladolid.

Hay varias clases y se sirven á provincias á precios económicos.

Suscripciones á todos los periódicos políticos, taurinos y literarios de España.



PERSONAJES.



La seña Serapia.	↓ José.
Santa.	Pedro.
Valentina.	Vicente.
Angustias.	Paco.
Maruja (niña de ocho	Doroteo.
á diez años.)	Un camarero.
Tío Salomón.	↑ Otro.

Modistillas, pollos, vecinas y vecinos.



Acción en Madrid. Época actual.



Se admiten anuncios y reclamos á precios económicos.



Corresponsal exclusivo en Madrid de
estos argumentos, lo es

ANTONIO ROS,

Calle del Candil, 1,

(CENTRO DE PERIODICOS),

á quien pueden dirigirse los pedidos.

Recibos impresos para dar parte en la Lotería Nacional.

Compra y venta de revistas ilustradas. (Números atrasados de Blanco y Negro á 10 cénts.)



Las Mujeres

ACTO ÚNICO.

DECORACIÓN.—Portal de casa de vecindad en los barrios bajos. Escalera en el centro que conduce á un corredor. A la izquierda otra escalera que conduce á los cuartos altos. Fondo, patio interior. Antes de levantarse el telón se oyen voces de mujeres disputando acaloradamente en el patio. La seña Serapia, Santa, Valentina, Rosa, Angustias y Maruja discuten con grandes gritos en medio de las vecinas escandalizadas. Al levantarse el telón cantan el siguiente número:

Música

Val.	¡Chismosa!
Santa.	¡Cobarde!
Rosa.	¡Hipócrita!
Ang.	¡Vil!
Val.	¡Que voy por el meño!
Santa.	¡Acércate aquí!

Rosa. ¡Que se hunda la casa!
 Ang. ¡Que se hunda Madrid!
 Ser. ¡Jesús y qué poca
 vergüenza hay aquí!
 Coro. ¡Chismosa! ¡Cobarde!
 ¡Hipócrita! ¡Vil!
 ¡Que se hunda la casa!
 ¡Que se hunda Madrid!
 ¡Jesús y qué poca
 vergüenza hay aquí!

(Sigue la gritería y Serapia dominándolas con la voz dice.)

Ser. ¡Vecinas! ¡Vecinas!..

(Se levanta el telón y aparecen en escena Valentín en el rellano de la escalera, Santa en el patio y la señá Serapia interponiéndose entre las dos: esta última tiene á su lado á Maruja que se agarra á ella y llora asustada.)

Santa. ¡Cuanto falso testimonio!
 ¡Qué manera de mentir!
 ¡Que te calles, Valentina,
 ó esto va á tener mal fin!

(Muchos aspavientos en todas)

Val. Yo hablo claro, yo no miento
 cuando llega un caso así.
 O me matan ó gomito
 todo lo que tengo aquí.

Ang. (Que sale á medio peinar.)
 ¡No sé cómo me contengo
 entre tanto puerco espín!
 ¡Qué demonio de mujeres,
 no se pueden resistir!

Rosa. (Manoteando mucho.)
 Yo no grito, pero pego,

y ya estoy fuera de sí,
y esta bronca va á acabarse
como la de San Quintín.

Ser. ¡Eh, vecinas!... ¡Eh, vecinas!...
¡Que esto no puede seguir!...
¡Que te calles!.. (A unas.)
¡Que te calles!.. (A otras.)

¡Alto allá, que estoy yo aquí!

Mar. ¡Hi, hi, hi, hi!

Vecinas. (Que salen por ambos lados.)
¿Qué ha pasado? ¿Qué sucede?
¡Qué manera de reñir!
¡Cuánto grito! ¡Qué alboroto!
¡Que haiga un poco de barniz!

(Otro grupo que sale por distinto lado.)

¡Ay, que escándalo! Vecinas;
la pareja va á venir.

¡Eh, vecinas, á callarse!...

¡A gritar fuera de ahí!

U n a s y }
o t r a s . }

¡Chismosa! ¡Cobarde!

¡Hipócrita! ¡Vil!

¡Que voy por el moño!

¡Acércate aquí!

¡Que se hunda la casa!

¡Que se hunda Madrí!

¡Jesús y qué poca

vergüenza hay aquí!



CUADRO SEGUNDO.

— — —
DECORACIÓN.—Calle corta. Puerta de una taberna á la izquierda.

José, Pedro, Vicente y Paco seguidos del Tío Salomón, salen de la taberna, se paran en el proscenio y el último con mucha gracia les convence de que deben ser amigos y no reñir por cuentos de mujeres, aconsejándoles que se marchen camino de Jetafe de merienda sin hacer caso de sus mujeres á las que dice deben tratar en adelante con dureza para evitar que con sus lios exponga á cuatro hombres prudentes á romperse la cabeza. Convencidos todos de las razones del viejo, le dan las gracias, y Pedro invita á otras copas para consolidar la unión. El Tío Salomón no acepta, y mientras los otros cuatro entran en la taberna, él se queda diciendo en un monólogo tan corto como gracioso, que si no hubiera sido por él, estarían aquellos cuatro hombres perdidos; los unos en el hospital y los otros presos: y todo por guiarse de los cuentos de las mujeres, de las que reniega y dice que son muy listas, pero que él lo es más y que verán quien vence.

Sale la señá Serapia, á la que sigue la niña Maruja. La vieja riñe á la niña y la manda á casa porque dice que la estorba en el asunto que ventila. Interviene Salomón preguntando qué sucede, y Serapia contesta que por cuatro sinvergüenzas, á quienes vá buscando, está escandalizada la vecindad, y jura que como les encuentre en la taberna, van á pagar caro el mal rato que han hecho pasar á sus mujeres. Mientras Serapia y Salomón hablan, la niña se mete en la taberna: el Tío Sa-

lomón que no quiere que la vieja encuente á los cuatro vecinos en la taberna, la engaña diciendo que los encontrará en la taberna del *Mellizo* en la Ronda de Embajadores, donde se han reunido para darse explicaciones. Engañada la vieja se dispone á marchar, cuando sale la niña dispuesta á decirle que allí están los vecinos, pero Serapia que lleva prisa, no la deja hablar y se marcha mandándola á casa, mientras Salomón que teme que la chica lo descubra, la retiene á su lado, ofreciéndola dinero si se calla lo que ha visto y en cambio se va á su casa á decir á las mujeres, que su abuela ha ido á las Ventas. La niña exige el dinero, pero él dice que cuando cumpla el encargo le comprará una muñeca.

Maruja se vá desconfiada por la izquierda, mientras Salomón desaparece triunfante por la derecha.

CUADRO TERCERO.

DECORACIÓN.—Pasillo en el interior de la taberna. Al fondo puerta donde está el establecimiento y á los lados otras dos puertas.

Salen por el fondo Santa con el mozo de la taberna, al que dice que llame á José, diciéndole que le espera su maestro; va el mozo á cumplir, mientras Santa dice que espera convencerle si sale sólo.

Acude José y queda sorprendido al ver á su mujer, y la dice que se vaya á casa, porque si se enteran los otros va á quedar en ridículo. Santa dice que no se va á casa, sino que en vista de que él no la quiere se va con su madre; sigue hablando en términos retumbantes

diciendo que por él ha despreciado muy buenos partidos y que si se va no encontrará otra Santa como ella ni en el mismo cielo. Le indica luego que tiene que decirle cosas muy graves, y cuando él quiere saberlas, ella se aleja triunfante diciendo que le ha enganchado. José la sigue lleno de curiosidad, y al poco rato sale en su busca Pedro, que se sorprende de no encontrarle, cuando aparece Valentina, su mujer. Pedro trata de enfadarse, pero ella con los brazos en jarras, le saluda irónicamente, cantando á continuación el siguiente número.

Música

Ped. (¡El demonio la aconseja;
ya estoy hecho un polvorín,
y esta tarde la reviento
como diga tanto así!)

Val. (¡Se escapó sin que le viera,
pero ya que le cogí,
no es trabajo el que le mando
pa volverse á escabullir!)

(Acercándose á él.)

Treinta años tengo, y he visto mucho,
pero te juro por mi salú,
que no hay ejemplo, de hombre que tenga,
menos vergüenza que tienes tú.

Ped. (Briucando y accionando muy descompuesto.)
¿Qué es lo que has dicho?... ¡Maldita sea!...

Val. (Con calma)

¡Pero, fantoche! . ¿Vas á bailar?

Ped. (Furioso)

(¡Yo aquí me pierdo! .. ¡Yo me la como! ..)

Val. ¡Valiente lila!... ¡Já, já, já!...

(Con resolución)

Y ahora tienes que decirme
tus amigos donde están.

Ped. ¿Pa qué?

Val. Porque quiero hablar con ellos
dos palabras reserváas..

Ped. No abuses, Valentina,
de mi prudencia,
y miá que voy teniendo
mucha paciencia.

Val. Pues mira tu qué cosa
más prodigiosa;
á mí me está pasando
la misma cosa.

Ped. (¡Que ya no es posible,
que no se lo aguanto,
que no hay quien se entienda
con esta mujer,
y voy á agarrarla,
y no sé las cosas
que yo voy á hacer!)

Val. (¡Ya está enfurecido,
ya está hecho una fiera,
cualquiera diría
que se iba á perder,
pero es necesario
que yo no me ablande,
y al fin y á la postre
veremos á ver.

Ped. (Furioso.)
no sé, no sé, no sé, no sé...

No sé como tengo
paciencia, pá...

Siguen luego hablando, él muy desesperado y ella guasona diciéndole que se ha portado como un cochero y que si ella se enfada van á pasarlo mal él y sus compañeros, porque han estado á punto de que por ellos se pegaran cuatro mujeres honradas. Ella trata de entrar en el establecimiento, él se interpone y entonces Valentina con tono enérgico le dice que ande hácia casa, llevándosele á empujones y amenazándole con encerrarlo cuando lleguen.

Salen Vicente y Paco en busca de los otros, y el primero dice que José y Pedro les han dado *mico* y que no habrán pagado las copas porque son unos *gorrones*. Paco dice que no consiente que delante de él se hable mal de sus amigos, Vicente le llama tonto. Paco se ofende y quiere pegarle, pero Vicente se achica y se calman los ánimos.

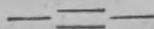
Aparecen Angustias y Rosa, sus mujeres que van á buscarlos. Rosa corre á abrazar á Paco y Angustias se acerca con timidez á Vicente que la recibe dándole un bofetón. Angustias llora, Rosa muy zalamera trata de convencer á Paco diciéndole que la mate primero que dudar de ella. Vicente se lleva á Angustias por la izquierda. Paco no se convence, pero al decirle Rosa que ha sufrido mucho con la bronca de la tarde y que la dió un desmayo que la hizo herirse en el hombro; él se interesa, se miran con cariño y se van del brazo muy enamorados, mientras salen otra vez Vicente y su mujer, que sigue llorando á pesar de las satisfacciones que la dá su marido y se marcha diciendo que la aborre él la deja marchar y se vá por otro lado.

Sale Doroteo el mozo de la taberna diciendo que son

muy guapas las cuatro mujeres y que por eso hay tantos líos y afirma que tiene razón el Tío Salomón al decir que «donde hay mujeres no hay sosiego».

Aparece Serapia incomodada porque no ha encontrado á los cuatro vecinos, y tropieza con Deroteo al que contesta de malos modos y deja asustado, mientras ella busca á los hombres y se marcha al ver que no están, diciendo que Salomón la ha engañado pero que se las pagará como le encuentre.

CUADRO CUARTO.



DECORACION.—Jardin de recreo junto Manzanares en uno de los restaurants de la Bombilla.

Al compás de un piano de manubrio bailan alegremente, Santa, Valentina, Rosa y Angustias con José, Pedro, Paco, y Vicente. Al cesar la música quedan los ocho en primer término, y después de beber unas copas *p r i* consólidar la unión brindando cada pareja mutuamente, José propone á los amigos una partida de *mús* aceptan todos y se van á un cuarto interior á jugarse unas botellas mientras las mujeres se quedan hablando de la tarde y conviniendo en que ha sido sin fundamento, que sus maridos son unos infelices que se han dejado guiar por el Tío Salomón á quien las cuatro mujeres juran ódio eterno. Cuando acaban de decir esto aparece por el foro el Tío Salomón quedándose ellas sorprendidas y dispuestas á vengarse como indican cantando el siguiente número:

Música.

Las cuatro. (A: qué tiempo llega el viejo.)

Sal. (Sonriendo)

(Lo que yo me figuré.)

Las cuatro. (¡Va á salir de nuestras uñas,
como San Bartolomé!)

Sal. ¿Y cómo tan solitas
las cuatro aquí?

Las cuatro. Porque nos encontramos
muy bien así.

Sal. (Con extrañeza.)

¿Muy bien así?

Santa. (A Salomón.)

Las mujeres incorrutas
que se estiman por honrás,
ganan siempre estando solas
más que mal acompañás.

Val. Y pa estar con ciertos tipos
como usté comprenderá,
la mujer está en peligro
de cualquier barbaridaz.

Sal. ¿Pero, qué es lo que ha pasao
pa que esteis tan sofocás?

Rosa. ¡Que tratamos con personas
que no tienen diznidá!

Ang. ¡Y ahora, diga usté si quiere
para qué ha venido aquí!

Todas. ¡Y pensando bien las cosas
que nos tenga que decir!

Sal. Pues les digo á ustedes, vecinas,
y yo digo la verdaz,
que es hablar mal de los hombres
una irregularidaz.

Y yo sé quien seis vosotras,
y á ellos los conozco más.
y tenís cuatro maridos
que merecen un altar.

(Movimiento de coraje en las cuatro.)

Santa. (Con mucha rabia.)

(¡Será anacoreta!)

Val. (Idem)

(¡¡Será trapalón!)

(¿Tendrá mala sangre!)

Rosa. (¿Lo habrá más bribón?)

Santa. (Dirigiéndose á Salomón.)

Hay hombres... alevés,
señor Salomón

Val. ¡Y muy... sinvergüenzas,

y sin aprensión!

Rosa. ¡Y sabios, más brutos

que un guardacantón!

Ang. ¡Y viejos que tienen

muy mala intención!

Sal. (Dichosas mujeres..,

¡Qué malas que son!...)

Aquí es necesario tener reflexión
y mucha trastienda, pupila y tesón.
A ver si las mato del gran sofocón.
¡Dichosas mujeres qué malas que son!

Después de insultarle empiezan á darle empujones
de unas á ctras como á una pelota y en esto aparece
Serapia hecha una furia dispuesta á vengarse del Tío
Salomón, acometiéndole y dándole vários cachetes y
tirándole el sombrero. Las demás mujeres celebran el

caso y preguntan á la Señá Serapia lo que ha pasado y ésta lo cuenta descubriendo el enredo y diciendo que á pesar de la malicia del viejo se ha dejado engañar por su nieta Muruja que no fiándose del regalo ofrecido la contó á ella todo lo ocurrido y el sitio donde estaban los vecinos. Salomón se desespera al ver que ha hecho una plancha y dice que la niña le ha engañado porque al fin es mujer y por lo tanto chismosa; pero dice que los hombres son más prudentes y que no escandalizan.

En esto se oye en el cuarto donde juegan al *mús*, ruido de voces y botellas rotas y al enterarse el Tio Salomón de que los vecinos están allí y son los que han armado la gresca se desespera y pregunta á un camarero que dice que si no llega á ser por sus mujeres que han calmado los ánimos con buenas palabras aquello hubiera acabado mal y que parece mentira que haya hombres peores que las mujeres. Salomón al oír esto quiere pegarle pero convencido de que tiene razón termina diciendo:

Mujeres; arrepentido
á todas pido perdón
y me declaro vencido.
Nada, que no me ha valido
ser viejo ni Salomón

—
TELÓN.

AVENTURAS EXTRAORDINARIAS

Y VIAJES PELIGROSOS POR LAS CINCO PARTES DEL MUNDO

NARRACIONES ESTILO JULIO VERNE

POR EL CAPITÁN HENRRY WARTHON

Los relatos de las fatigas, de los sufrimientos y de los peligros arrojados por audaces viajeros, están despertando la general curiosidad.

El capitán Henry Warthon ha condensado en pequeños volúmenes, así el resultado de sus viajes por las cinco partes del mundo, cuanto ha sabido amenizarlos con episodios interesantes y verdaderamente conmovedores, enlazando unos viajes con otros, de manera que los 40 tomitos que formarán esta sección, constituyen una obra completa.

Hé ahí la clasificación de los siete viajes que constituyen esta sección:

Tres españoles en Austria.—Curiosísimas aventuras, que comprenderán 4 tomitos de 32 páginas. *Los naufragos de «El Elben».*—Relato conmovedor de uno de los naufragios más terribles que registran los anales de esta clase de siniestros. Este episodio comprenderá 5 tomitos. *Los hijos del marino Grammer.*—Interesantísimo viaje al polo Norte, cuya extensión será de 6 tomos. *Aventuras de una mujer en California.*—Es otro de los episodios llenos de interés de esta colección, que abrazará 6 tomos. *Los misterios del Africa.*—Abrazarán 4 tomos. *Un drama en un globo.*—Tendrá 5. Y finalmente *La vuelta al mundo en bicicleta*, obra con la cual termina esta colección, formará 10 tomitos con un total de 320 páginas y 30 cromos.

A todos los compradores á esta sección les regalaremos una magnífica oleografía á 18 colores, representando

LA CAZA DEL OSO BLANCO EN LOS MARES POLARES

de tamaño 54 por 80 centímetros.

Para el efecto de recoger el regalo, los señores compradores recibirán un cupón que reservarán en su poder hasta que reunidos los 40 que representan los tomos de esta sección, los puedan canjear por la citada oleografía.

De venta en el kiosco de CELESTINO GONZALEZ, Plaza Mayor, Valladolid.—Precio 20 cénts.—También se entregará un cuaderno por 25 cupones.

CASA DE CAMBIO

RAMON ESPIN,

ACERA DE SAN FRANCISCO, 22

(Junto al Teatro Zorrilla)

Se cambia toda clase de oro y papel español y extranjero, abonándose los mejores precios de cotización. Se compran duros viejos, pesetas lisas, moneda filipina y toda clase de monedas de oro y plata antiguas y modernas. También se compran las monedas falsas de oro inutilizándolas ante el vendedor.

EXPOSICION DE 1900

Bonos de gran utilidad para los que piensen visitar esta Exposición, pues además de ser dinero efectivo en la época de la Exposición, están expuestos á ser premiados con grandes premios en 10 sorteos que se celebrarán hasta esa fecha.

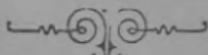
BONOS POSTALES FRANCESES

Para mandar pequeñas cantidades hasta de un franco.

De venta en la Casa de Cambio

DE RAMON ESPIN.

À LOS SEÑORES CORRESPONSALES Y VENDEDORES DE ARGUMENTOS.



Hay más de 150 diferentes, y se hacen todos los nuevos cuyas obras se estrenen en Madrid y sean aplaudidas por los públicos.

No se sirven menos de 25 ejemplares y los precios son los siguientes, francos de portes.

De 8 páginas (en rama) 0'60 pesetas 25 ejemplares.

De 16 » » 1'00 » »

De 16 » con cubierta 1'25 » »

Esta casa no responde de los paquetes que se extrañen, pero sí puede certificarlos, si así lo desean los que hacen el encargo, cargándoles en cuenta los 25 céntimos del certificado.

Al hacer el pedido acompañarán su importe.

A continuación cito algunos títulos:

Gigantes y Cabezudos, Los Borrachos, Mari-Juana, El Trabuco, El Fonógrafo ambulante, La Preciosilla, El Santo de la Isidra, La Fiesta de San Antón, La Fèria de Sevilla, La Revoltosa, La Batalla de Tetuán, El Gallo del Pueblo, El Primer Reserva, El Dúo de la Africana, Churro Bragas, Las Bravías, La Buena Sombra, Agua, Azucarillos y Aguardiente, El Cabo Primero, La Viejecita, Curro Vargas, Cuadros Disolventes, La Chiquita de Nájera, El Pillo de Playa, El Padrino del Nene, Los Españoles, Los Camarones, El Guapo y el Feo, Los Arrastraos, Luz Verde y otros muchos